

COCAÍNA PERUANA: ANÁLISIS BIBLIOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE EL TRÁFICO ILÍCITO DE DROGAS COCAÍNICAS EN PERÚ*

Manrique-López, H. y Pastor-Armas, N.Á. (2019). Cocaína peruana: análisis bibliográfico de la investigación sobre el tráfico ilícito de drogas cocaínicas en Perú. *Revista Cultura y Droga*, 24 (27), 15-38. DOI: 10.17151/culdr.2019.24.27.2.

HERNÁN MANRIQUE-LÓPEZ**
NÉSTOR ÁLVARO PASTOR-ARMAS***


Recibido: 30 de julio de 2018
Aprobado: 26 de septiembre de 2018

RESUMEN


Objetivo. Analizar investigaciones recientes sobre el tráfico ilícito de drogas cocaínicas en Perú. **Metodología.** La selección se basó en tres criterios: i) que aborden algún aspecto sobre el tráfico de cocaína; ii) debían ser trabajos publicados por editoriales académicas o centros universitarios; y iii) ser publicaciones de las dos últimas décadas. **Resultados.** Se identificaron sesenta investigaciones que fueron divididas en cuatro áreas temáticas: a) investigaciones que estudian la institucionalidad peruana en la lucha contra las drogas; b) aquellas que analizan el despliegue del Estado en las zonas de cultivos de coca; c) estudios sobre los actores de “la orilla opuesta” como los movimientos cocaleros, traficantes de drogas, entre otros; y d) los estudios de “otras temáticas” del tráfico de drogas cocaínicas. **Conclusiones.** Esta revisión permite establecer una serie de reflexiones en torno al tráfico ilícito de drogas en el país y sus principales dinámicas, así como una agenda de investigación.

Palabras clave: cocaína, tráfico ilícito de drogas, políticas de drogas, Perú.

* Las opiniones de los autores no representan las de las instituciones en las que trabajan.

** Licenciado en Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Candidato a Magíster en Desarrollo Sostenible por KU Leuven (Bélgica). E-mail: hernan.manrique@pucp.pe.  orcid.org/0000-0003-1039-7518.

Google Scholar

*** Licenciado en Sociología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Asistente de investigación del Grupo Interdisciplinario de Criminología de la PUCP. E-mail: alvaro.pastor@pucp.edu.pe.  orcid.org/0000-0001-5358-7819.

Google Scholar



PERUVIAN COCAINE: LITERATURE REVIEW OF RESEARCH ON ILLICIT TRAFFICKING OF COCAINE AND RELATED DRUGS IN PERU

ABSTRACT

Objective. To analyze recent research on the illicit trafficking of cocaine and related drugs in Peru. **Methodology.** The selection was based on three criteria: i) that research works addressed some aspects of cocaine trafficking; ii) that research works should have been published by academic publishers or university centers; and iii) that publications should have been published in the last two decades. **Results.** Sixty research projects were identified and divided into four thematic areas: a) research studies of Peruvian institutional character in the war against drugs; b) research analyzing the deployment of the State in coca-growing areas; c) studies on the actors of 'the opposite side' such as the cocalero movements and drug traffickers among others; and d) studies of 'other issues' on trafficking of cocaine related drugs. **Conclusions.** This review allows establishing a series of reflections on illicit drug trafficking in the country and its main dynamics, as well as a research agenda.

Key words: cocaine, illicit drug trafficking, drug policy, Peru.

INTRODUCCIÓN

Desde inicios de la presente década, el interés por comprender las múltiples dimensiones del tráfico ilícito de drogas en Perú se ha incrementado. Debido a que en el país las principales drogas de exportación son las cocaínicas, las investigaciones se han centrado principalmente en estas mercancías. Si bien en las últimas décadas del siglo pasado hubo importantes investigaciones sobre este fenómeno (Kay, 1999; Cotler, 1999; Morales, 1989), actualmente los trabajos han incorporado nuevos niveles de análisis, casos de estudio, metodologías y miradas teóricas, cuyos resultados se han plasmado en libros, artículos científicos y tesis.

El creciente interés por comprender este fenómeno requiere de una explicación. Dos factores pueden ayudar a entender esta tendencia. El primero de ellos es el contexto global de reforma de las políticas de drogas, donde ha ganado terreno el enfoque crítico sobre las implicancias sociales y políticas del sistema global de control de drogas en la vulneración de los derechos humanos y la salud, entre otros aspectos¹. Pese a la amplia evidencia disponible, la posición peruana se diferencia claramente del camino que hoy siguen en este tema Europa, Estados Unidos, Australia y varios países de América Latina para reformar las políticas de drogas. Perú ha destacado más bien por ir en la dirección contraria de sus pares dentro y fuera de la región, y por aplicar, sin variación sustancial, fórmulas del siglo pasado como la erradicación de cultivos para luchar contra un tráfico ilícito de drogas mucho más dinámico y globalizado. El segundo factor es que en el año 2012 Perú fue proclamado como el principal productor mundial de cocaína, hecho que, además de deslegitimar los esfuerzos nacionales en la lucha contra las drogas, generó la necesidad de conocer cómo se había llegado a dicha situación².

El presente trabajo analiza el reciente cuerpo de literatura sobre el tráfico de drogas. La privilegiada posición del Perú en el mercado de la cocaína lo constituye como un importante caso para analizar la relación del Estado y la sociedad alrededor de las economías ilícitas. El presente análisis bibliográfico tiene como objetivo mostrar los principales alcances de un amplio conjunto de investigaciones recientes centradas en Perú. La selección de las investigaciones analizadas se basó en los siguientes criterios: i) estas debían abordar algún aspecto sobre el tráfico de drogas cocaínicas en el Perú como sus dinámicas, las acciones estatales para mitigar o reemplazar su presencia, el involucramiento de actores a las economías ilegales, el rol de los movimientos cocaleros, entre otros³; ii) estas debían ser trabajos publicados por editoriales académicas o centros universitarios, sea a través de libros, artículos en revistas indexadas o tesis; y iii) aquellas debían ser publicadas en las dos últimas décadas del presente siglo. Los portales revisados para acceder a estas investigaciones fueron Wiley Online Library, EBSCO Host, Science Direct, Dialnet, Google Scholar y otros repositorios académicos. Para las tesis universitarias, se revisó el portal oficial RENATI. Al seguir estos filtros, se seleccionó un total de 60 investigaciones, mientras

¹ Véase las reseñas de Gootenberg (2005, 2008) sobre varias de las más influyentes investigaciones sobre el tráfico global de drogas cocaínicas.

² En la actualidad, el Perú ha dejado de ser el primer productor de cocaína y ahora es el segundo, por detrás de Colombia.

³ De esta manera, se descartaron los artículos o tesis que abordan el tema del consumo tradicional de la hoja de coca.

que los trabajos de consultoría para las agencias estatales se excluyeron por no contar con acceso abierto. Del mismo modo, las opiniones y reflexiones publicadas en fuentes de divulgación fueron excluidas por no contar con el criterio académico establecido. El análisis bibliográfico identifica cuatro áreas de interés. Un primer grupo de literatura se centra en estudiar la institucionalidad peruana en la lucha contra las drogas. Algunos de estos temas incluyen, principalmente desde la sociología y la ciencia política, el rol y desarrollo institucional de la política de drogas, así como la formulación de las estrategias de lucha contra las drogas. Un segundo tema de interés ha sido el despliegue del Estado en el campo, especialmente en las denominadas “zonas marrones” donde la legalidad del Estado no tiene lugar (O’Donnell, 1993). Un elemento distintivo de estas investigaciones es la incorporación de trabajos de campo para estudiar al Estado en sus áreas de intervención. Parte de estas investigaciones analizan las limitaciones de la implementación del control de drogas en valles cocaleros como el Valle de los Ríos Apurímac Ene y Mantaro (VRAEM), el Alto Huallaga, y en las fronteras del país. Otro tipo de políticas públicas como las de desarrollo alternativo, cuyo objetivo es reemplazar los cultivos ilícitos en las zonas cocaleras por una economía legal, han sido también objeto de varias investigaciones.

Las investigaciones actuales desde las ciencias sociales no se reducen solo a las acciones y obstáculos del Estado. El tercer campo de investigaciones analizadas en este trabajo involucra a aquellas centradas en “la orilla opuesta”, que estudian el movimiento cocalero, los *burriers*⁴, y los microcomercializadores de drogas. Finalmente, hemos agregado la categoría ‘otros’ para los trabajos que abordan temas no referidos a ninguna de las tres áreas ya mencionadas.

Tras esta sección introductoria, la segunda sección abordará las investigaciones centradas en la institucionalidad peruana en la lucha contra las drogas. La tercera sección se enfocará en las investigaciones sobre el despliegue del Estado en el campo. La cuarta sección abordará las investigaciones que contemplan las dinámicas que ocurren en la “orilla opuesta”. La quinta parte presentará los hallazgos de la sección ‘otros’. Finalmente, la sexta sección resume los principales hallazgos y presenta las conclusiones del trabajo.

⁴Generalmente se describe a las personas que en el proceso de distribución como persona que intenta sacar droga del país o que transporta drogas de un lugar a otro.

Estado, instituciones y política de drogas

El primer cuerpo de trabajos sobre el tráfico de drogas cocaínicas analiza al Estado y sus instituciones de control de drogas. En este campo, la formación de la institucionalidad de la política de drogas peruana ha sido un importante tema de investigación. El trabajo de Ponce (2016) sobre la evolución de la política de drogas en el país señala que la presión internacional ha sido un factor importante en los grados de represión de la política de drogas peruana. Así, identifica que el gobierno norteamericano históricamente ha condicionado a los países de la región andina a que se alineen a su agenda de prohibición de las drogas. Ello a través del ofrecimiento de incentivos económicos por medio de acuerdos bilaterales y tratados internacionales a cambio de la reducción de las hectáreas de hoja de coca y el aumento de las incautaciones de cocaína. En esa línea, el papel de la ayuda estadounidense para la implementación de las estrategias de control de drogas en las últimas décadas del siglo XX es también resaltado en el trabajo de Hutchinson (2009), quien discute la persistencia de las estrategias centradas en la oferta, pese a su ineffectividad. Por su parte, Torres (2012) da cuenta de la importancia que tiene Estados Unidos para la realización de nuevas estrategias de control de drogas por el Estado peruano. Para este autor, el no emprendimiento de una política de interdicción marítima del tráfico de drogas se relacionaría con la negativa de auspicio de parte de los Estados Unidos.

El desarrollo institucional de la política de drogas a partir del nuevo milenio es abordado con mayor detalle en otros trabajos. La tesis de Ramírez (2013) estudia cómo, tras el retorno a la democracia, la política pública de control de drogas cambió de una postura de concertación a una alineada a la política de “coca cero”. Además de Estados Unidos –el cual en el contexto post 11 de setiembre presionó con mayor fuerza para lograr la erradicación de cultivos–, el trabajo encuentra en sectores del gobierno y los medios de comunicación –particularmente en el diario *El Comercio*– a actores capaces de influir en la formación y legitimación de las políticas represivas de control de drogas. El trabajo de Koven y McClintock (2014), centrado especialmente en la cooperación entre Estados Unidos y Perú en materia de control de drogas, muestra que gran parte del presupuesto de las acciones de control proviene del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Así, si bien durante el gobierno de Humala hubo tímidos intentos de reforma de la política de drogas, no fue posible revertir esta tendencia, debido a lo que Torres (2013) denomina una profundización de la dependencia hacia los postulados de política pública contra las drogas impulsados por Estados Unidos.

De manera más acotada a un tipo de intervención, el trabajo de Santillán (2016) estudia las limitaciones en torno a esta estrategia. Según el autor, los problemas en torno a ella empiezan dentro de la burocracia del Estado desde la etapa de planeamiento y se extienden hasta la implementación. Entre los problemas que este señala se encuentran los de tipo administrativos, la falta de formación policial especializada y los problemas de coordinación. Asimismo, Zevallos (2014) señala que la Estrategia Nacional de Lucha Contra las Drogas 2007-2011 logró cumplir metas operativas, pero no aportó significativamente al objetivo general de la política, que era reducir los cultivos de hoja de coca. Identifica que la principal limitación fue enfocarse en atacar la extensión de cultivos ilícitos sin atender integralmente los intereses de los agricultores, en aspectos de desarrollo agrícola y económicos.

Al expandirse los cultivos a diferentes distritos del país, se analizaron algunos casos sobre la institucionalidad de los gobiernos locales en zonas de producción cocalera. Zevallos y López (2010) sostienen que la gestión de los gobiernos locales se encuentra entre dos frentes: por un lado, los interesados en hacer sostenible la economía ilícita, y por otro, los que disponen de la política antidrogas. Así, el trabajo de López (2014) sobre los discursos políticos de las autoridades municipales sobre la hoja de coca en dos distritos del VRAEM, evidencia que las autoridades no son necesariamente ‘prococaleros’ o ‘anticocaleros’, sino que la existencia o no de la defensa de la coca es estratégica y acorde a una serie de variables como la cercanía a las elecciones, el trabajo conjunto con agencias de cooperación internacional, entre otras. Asimismo, el autor encuentra una reducción en las alusiones a la coca entre las elecciones del 2006 y el 2010 como consecuencia del debilitamiento de las asociaciones cocaleras. Finalmente, Vizcarra (2017) explora las tensiones entre el Gobierno Local de Pichari y el Gobierno Central con respecto a las negociaciones de la implementación de la política de drogas. Demuestra que, por medio de la escenificación y las narrativas tradicionales sobre la hoja de coca, las autoridades locales han construido redes de apoyo para la defensa política y legal de la hoja que, si bien no necesariamente pueden evitar la erradicación, al tener el soporte de la población aumentan los costos sociales de una intervención de ese tipo.

El despliegue del Estado en el campo

Las investigaciones de esta sección abordan el desenvolvimiento local del Estado, principalmente en torno a las acciones de control de drogas en las zonas de

producción. Una de las principales características de varias de estas investigaciones es la incorporación de la metodología de trabajo de campo y de archivo.

La importancia del Estado se observa, incluso, en la formación de los centros de producción de cocaína. En el trabajo de Paredes y Manrique (2018) se estudia los orígenes del Valle del Alto Huallaga como el principal centro de producción de cocaína del siglo XX, y se sostiene que este se construyó a partir del fracaso de los proyectos desarrollistas y de colonización en esta zona caracterizada por una débil presencia estatal y baja fertilidad de los suelos. En estas condiciones, afirman, el único cultivo rentable era la coca. Este trabajo se alinea con la literatura reciente que encuentra el mismo patrón de proyectos desarrollistas y de colonización en los Andes amazónicos como factores que permitieron la creación de grandes bolsones de pobreza en zonas tropicales aptas para el cultivo ilícito (Gootenberg y Dávalos, 2018)

Ya con el problema del cultivo de coca en agenda, Felbab-Brown (2010) estudia las limitaciones de la política antidrogas y plantea el concepto de *capital político* para comprender el efecto negativo de esta política en contextos subversivos. A través del estudio comparativo de Perú, Colombia y Afganistán, muestra que las políticas represivas de control de drogas –como la erradicación– benefician a las organizaciones subversivas al permitirles incrementar su *capital político* a través de la defensa de los cultivos ilícitos que sostienen a la población local. En esta vertiente, el trabajo de Manrique (2015) usa este concepto para analizar los errores iniciales del despliegue de la estrategia contrasubversiva y contra las drogas en la región San Martín, y cómo su modificación logró el restablecimiento de la autoridad estatal.

El desarrollo alternativo ha sido abordado a través del estudio de casos en varias regiones del país. El trabajo de Nacimiento (2015, 2016) analiza la implementación de estos programas en Satipo y muestra cómo los funcionarios y campesinos comparten la visión en torno al mínimo impacto de estas intervenciones. Pese a ello, su participación en ellas se seguiría realizando por una especie de inercia, ya que ello favorece sus intereses inmediatos a través de la provisión de recursos económicos, agrícolas, entre otros. Por su parte, Stöckli (2017) estudia la *capacidad relacional* del Estado a través del estudio del desarrollo alternativo en el valle de Aguaytía y muestra que aquella se adecúa a los contextos locales por medio de negociaciones informales entre funcionarios de DEVIDA y beneficiarios. Estos acuerdos, que muestran un

cierto grado de autonomía de los funcionarios frente al nivel central, flexibilizan la normativa sobre la siembra de cultivos de hoja de coca hacia indicadores y objetivos más realistas, así como también permiten una erradicación paulatina –contraria a lo establecido oficialmente– para generar confianza y paliar los efectos colaterales de la erradicación forzosa (Stöckli, 2017).

El desarrollo alternativo también ha sido estudiado a través de tesis sobre las organizaciones de agricultores participantes. Entre estas, cabe destacar los trabajos de Ugarte (2014) y Hernando (2018), realizados en Tocache (San Martín) y Shambillo (Ucayali), quienes analizan las motivaciones de los agricultores para participar en los programas de desarrollo alternativo. Ambos autores coinciden que los incentivos que motivaron a los agricultores a participar no solo fueron económicos, sino también aspiracionales, como el deseo de vivir en un ambiente de paz y seguridad, y el prestigio de dedicarse a una actividad lícita. Sin embargo, ambos autores también destacan las dificultades de sus asociaciones para sacar adelante a sus miembros. En esta línea, Wildey (2016) estudia las oportunidades y limitaciones de los agricultores para articularse con las nuevas estructuras del desarrollo alternativo centradas en la comercialización de los cultivos lícitos a través del estudio etnográfico del caserío de Miguel Grau de Neshuya (Ucayali) y la iniciativa internacional Alianza Perú Cacao.

El desenvolvimiento estatal en los casos de éxito de desarrollo alternativo pregonados por el Estado peruano ha sido también estudiado. En el caso del Monzón, el cual simbolizaba la debilidad estatal para controlar la producción ilegal de la cocaína, Heuser (2017) sostiene que, entre los años 2000-2012, el Valle estuvo estructurado bajo la economía ilícita del narcotráfico, en donde los actores se vinculaban en función de dicha actividad y actuaban con base en la defensa de la hoja de coca. A partir de la intervención del Estado, se trastoca la distribución de poder, ya que la conexión con el Estado y los recursos públicos se convirtieron en la nueva forma de obtener recursos y legitimidad dentro del valle. Ahora bien, tanto Zevallos (2016) como Casas y Ramírez (2017) sostienen que la intervención de la zona no se debió únicamente a determinantes estatales, como la voluntad política, los mayores recursos logísticos y la posición unitaria de los actores estatales con respecto a la erradicación. En cambio, afirman que la intervención progresiva del Estado se logró gracias a una interrelación de variables, como el enfrentamiento entre las facciones terroristas del valle; el debilitamiento de las organizaciones de cocaleros; y la contratación de empresas privadas con personal de experiencia en otros valles

cocaleros para que implementen las actividades de desarrollo alternativo. Esto daría cuenta de la importancia de los actores y escenarios como determinantes del éxito de la política de drogas.

De manera similar, la investigación de Manrique (2016, 2017) sostiene que el caso de desarrollo alternativo conocido como el “milagro de San Martín” no fue producto de una política de drogas uniforme y coherente, sino de variaciones sustanciales en las intervenciones a lo largo de tres décadas, las cuales se beneficiaron de la derrota de los grupos terroristas, factores ecológicos que afectaron el cultivo de coca, y la participación activa de la sociedad civil y los gobiernos regionales y locales a través de acuerdos establecidos en la década pasada. En otro trabajo, Manrique (2015b) compara las dinámicas de intervención estatal en ambos casos y analiza la creación y apropiación de la figura del éxito de ambos en el discurso oficial como medio para legitimar la lucha antidroga.

Los estudios sobre las políticas de interdicción también han abordado las limitaciones de sus implementaciones. Las investigaciones han concluido que los factores que más limitan el accionar efectivo del trabajo policial y de inteligencia en diferentes valles cocaleros del país son: i) las inadecuadas condiciones de trabajo para la seguridad de los oficiales, en términos de infraestructura y aspectos logísticos como el uso de tecnología adecuada; ii) los problemas geográficos de acceso a terrenos inhóspitos, sobre todo en zonas de la Amazonia y sus rutas fluviales; iii) los bajos salarios y la poca estabilidad laboral que aumentan las posibilidades de concurrir en prácticas de corrupción; y iv) la desconfianza de la población hacia la policía, que le imposibilita establecer lazos de confianza con la ciudadanía (López y Tuesta, 2015; Oviedo, 2017; Rojas, 2015, 2016). Por su parte, en el caso del control de los insumos químicos (IQ), Vizcarra (2014) sostiene que la descoordinación entre las entidades estatales involucradas en el Sistema de Fiscalización de IQ genera las condiciones para que, desde el comercio formal, los empresarios vean en el desvío de IQ una oportunidad de generar mayores ingresos económicos a un bajo riesgo de sanción penal. Además, tanto en el Alto Huallaga como en el VRAEM comprueba que al haber altas probabilidades de desvío de IQ para el procesamiento de drogas, también existe una alta concentración de actores formales que se dedican al comercio de estos productos, sin fiscalización alguna.

La “orilla opuesta”: cocaleros y comercializadores de drogas

Con base en las investigaciones que discutiremos en esta sección, podemos dividir a los actores de “la orilla opuesta” en dos grandes grupos: i) el de los productores de hoja de coca –el insumo básico para la elaboración de la cocaína–, y ii) el de los distribuidores y comercializadores de drogas. Ambos tipos de actores, ubicados en “la orilla opuesta” de la legalidad, comparten como característica el ser considerados como desafiantes de la política de drogas y, por lo tanto, posibles sujetos de las acciones represivas del Estado. No obstante, se diferencian claramente por una serie de criterios entre los cuales podemos destacar la posición en la que se encuentran dentro de la cadena de valor de la cocaína –los primeros en los eslabones de producción de hoja de coca y los segundos en la distribución y venta de derivados cocaínicos–, ubicación geográfica, estrato social, entre otros.

La mayor proporción de los trabajos identificados sobre los actores no estatales se concentra en el estudio de los productores de hoja de coca. Los primeros estudios en este tema analizaron el auge del movimiento cocalero en el país, el cual tenía como razón de ser la defensa del cultivo de hoja de coca frente a la radicalización de la política de drogas. El trabajo de Durand Guevara (2005) presenta uno de los primeros perfiles sobre los productores de hoja de coca, los cuales se ubican en zonas caracterizadas por la pobreza, necesidades básicas insatisfechas y altas tasas de analfabetismo. En estos lugares, la hoja de coca es cultivada como parte de una estrategia de reducción del riesgo –la cual es alternada con otros productos– y su cultivo se caracteriza por requerir una baja inversión y generar más ingresos a comparación de otros cultivos (Durand Guevara, 2005, pp. 105-107). Esta caracterización aparece de manera similar en trabajos posteriores (Durand-Ochoa, 2012; Van Dun, 2009; Zevallos, 2012).

El retorno a la democracia y la mayor presencia de agencias de control de drogas junto con la amenaza de la erradicación motivó la organización política de los cocaleros. Durand Guevara (2008) resalta los problemas que dificultan la cohesión de los cocaleros del Valle de los Ríos Apurímac y Ene (VRAE) como la poca articulación con federaciones de otros valles –sumado a las tensiones con ellos– y los vínculos con actores ilegales con la imposibilidad de visualizar problemáticas y adversarios comunes, entre otros. En el Valle del Río Aguaytía (VRA), la tesis de Laurente estudia la implementación de las políticas de control de drogas local a inicios de los 2000 y sostiene que los deficientes resultados del desarrollo alternativo

y sus promesas incumplidas, junto con la erradicación forzosa de cultivos, crearon las condiciones para el enfrentamiento de los cocaleros –quienes participarían de la organización cocalera por la seguridad y respaldo que esta ofrece– con el Estado (Laurente, 2010, pp. 130-132).

Desde la antropología, la tesis de Van Dun (2009)⁵ explora un abanico más grande de temas a través de una etnografía en el Valle del Alto Huallaga (VAH). Van Dun describe en profundidad las dificultades económicas de los cocaleros y sus motivaciones para cultivar coca; las restricciones y riesgos de participar en la economía de la coca; su relación violenta con los patrones, *terrucos* y el Estado; la formación de la identidad cocalera, así como también la incursión en la carrera delictiva como productores o distribuidores de la cocaína –volveremos a esta más adelante–. Las reticencias y el temor de los agricultores a sembrar coca o de colaborar con la economía ilícita debido al legado de violencia del *boom* de cocaína de los años 80 y 90 son exploradas en el trabajo etnográfico de Kernaghan (2009), también centrado en el VAH.

Investigaciones más recientes sobre el movimiento cocalero realizadas desde la ciencia política han brindado una nueva mirada al problema del control de cultivos en el país. La tesis de Zevallos (2012) señala que el Estado prioriza las consecuencias antes que las causas de fondo del cultivo de coca y que su agenda se limitaría al cumplimiento de metas burocráticas a través de respuestas técnicas y administrativas medibles como la cantidad de hectáreas erradicadas, ampliar la base social de los programas de desarrollo alternativo, etc. El análisis de Zevallos vincula la postura cerrada al diálogo y el avance operativo del Estado para cumplir sus metas operativas con la dinámica de intermediación del movimiento cocalero. La necesidad del movimiento cocalero lo habría llevado a recurrir a estrategias de intermediación que oscilan entre la legalidad y la ilegalidad, incluso de manera simultánea según el contexto (Zevallos y Mujica, 2013). Así, la intermediación toma tres formas distintas, ya sea a través de i) partidos políticos en la arena institucional, ii) asociaciones gremiales cuando es necesario generar presión pública, y iii) grupos insurgentes cuando las arenas legales no puedan resolver los conflictos (Zevallos, 2012, p. 168).

⁵ Si bien hacia fines del siglo pasado el trabajo de Morales (1989) analizó exhaustivamente a los cocaleros del Alto Huallaga durante la etapa del auge del cultivo de coca a través del método etnográfico, son pocos los trabajos actuales que usan este método. Los trabajos de Van Dun, Kernaghan y Wildey reseñados aquí representan las únicas excepciones al respecto.

La aparición del movimiento cocalero en la región andina ha motivado su estudio desde una perspectiva comparativa. Una importante diferencia que destaca entre Perú y Bolivia es la dispersión geográfica de los valles cocaleros y, por lo tanto, de los agricultores. Mientras en el Perú existían 14 valles cocaleros en 10 departamentos poco conectados, en Bolivia la coca se concentra solo en dos, en un espacio geográficamente homogéneo que facilita su coordinación (Castillo y Durand, 2008; Durand-Ochoa, 2011). Otra importante diferencia radica en la trayectoria organizativa, puesto que los cocaleros peruanos se componen de peones agrarios o pequeños propietarios, mientras que los bolivianos son indígenas del altiplano o mineros con una larga tradición organizacional y sindical (Castillo y Durand, 2008). Por su parte, el trabajo de Busnel (2017) señala que, debido a la mayor importancia de la coca para la economía boliviana en el Trópico de Cochabamba, los gremios cocaleros tuvieron una mayor fortaleza y capacidad tanto para regular esta actividad económica como para movilizarse políticamente que su contraparte peruana en La Convención. Asimismo, la variable temporal es sumamente importante, pues el momento de la criminalización de la coca en el Perú en 1978 motivó la organización de los cocaleros en Bolivia, quienes ya se encontraban políticamente empoderados y próximos a consolidar un movimiento social cuando la coca fue criminalizada en 1988 (Durand-Ochoa, 2014). Finalmente, a diferencia de Bolivia, la incursión de Sendero Luminoso en las principales zonas cocaleras del Perú y la represión estatal restringió el acceso a la participación política de los cocaleros peruanos (Durand-Ochoa, 2014).

Estas dificultades produjeron resultados claramente distintos. En Bolivia, mediante una construcción de una identidad política, los cocaleros al defender la coca se convirtieron en los defensores de la soberanía nacional, las culturas indígenas y los excluidos frente a la intervención estadounidense. Mientras tanto, en Perú, la dispersión geográfica y las limitaciones señaladas no permitieron articular un movimiento unificado con una agenda política clara (Durand-Ochoa, 2012; 2014).

Por otro lado, el segundo grupo de investigaciones explora diferentes aspectos de la experiencia de los actores involucrados en actividades de procesamiento, tráfico y micro-comercialización de drogas ilegales. Al respecto, Van Dun estudia, a través de un trabajo etnográfico de 26 meses durante el 2003 y 2007, el entramado de relaciones sociales que existen entre grupos de traficantes de drogas, la población local, los remanentes de Sendero Luminoso y las fuerzas estatales en un distrito del Alto Huallaga. La autora identifica las diferentes estrategias que tuvieron estos

actores para evitar o utilizar mecanismos violentos con miras a instalar un orden y legitimidad en el territorio. Su principal hallazgo refiere a que mientras la estructura del negocio ilegal no se vea amenazada –desde el cultivo, el transporte de insumos químicos, el procesamiento y el tráfico tanto nacional como internacional–, los actores evitarán el uso de la violencia. Por el contrario, cuando sienten alguna amenaza –sea desde el Estado, por el ingreso de nuevos grupos de traficantes de drogas y bandidos, o por la inseguridad en la zona– los actores sienten que no tienen más opciones que desplegar mecanismos violentos para recuperar el control del territorio (Van Dun, 2012, 2014b, 2014a, 2016).

La autora sostiene que las ‘firmas’ son pequeñas organizaciones locales que dedican todos sus esfuerzos a la producción y tráfico de cocaína, poseen una estructura informal y flexible, cuyo grupo más estable y jerárquico son las redes de ‘socios’, quienes son “el patrón” y sus familiares o amigos de larga data (Van Dun, 2014a, 2017). Su estructura es flexible porque depende de muchos colaboradores temporales, ya sea en el cultivo, en el procesamiento o en el transporte de cocaína a través de mochileros. Es por ello que las diferentes firmas prefirieron evitar utilizar mecanismos violentos para no perjudicar el desarrollo del negocio de la cocaína y establecer cierta legitimidad en el territorio. Para ello instituyen acuerdos entre ‘firmas’ sobre espacios y rutas, otorgan coimas a las fuerzas del orden, mantienen códigos de conducta con la población, ocupan cargos de autoridad local y/o apoyan a alguna autoridad, entre otras estrategias (Van Dun, 2014b, 2016, 2017).

Este orden y legitimidad establecidos se quiebran con la intervención estatal a través de la erradicación de cultivos de hoja de coca en el año 2005. Según la autora, la reducción de la provisión de hoja de coca, el debilitamiento del poder y legitimidad de los patrones locales y sus vínculos con las fuerzas policiales, y el ingreso de nuevas bandas de ladrones y traficantes, generaron un ambiente de alta competencia por el control del territorio y la producción de drogas cocaínicas (Van Dun, 2014b, 2016, 2017). En ese contexto, los niveles de violencia letal aumentaron, mientras que las fuerzas militares y policiales eran débiles a la hora de proteger a la población de los conflictos entre ladrones y grupos de traficantes armados. Ante ello, surgen las iniciativas de organización de autodefensa armada por parte de los residentes para intentar establecer justicia en su territorio; si bien mantuvieron vínculos con las autoridades policiales y militares, su relación era tensa y, en algunos casos, de mutua desconfianza (Van Dun, 2012). Por otra parte, la estructura de la economía ilegal se fragmenta y dispersa hacia varios territorios del

país, lo cual implicó disputas por el territorio entre nuevos traficantes, asesinatos, secuestros y la configuración de nuevos flujos de cocaína hacia zonas de la triple frontera amazónica (Van Dun, 2016, 2017).

Otro grupo de investigaciones han estudiado el involucramiento de actores en el tráfico de drogas cocaínicas a distintos niveles de la cadena de valor. Por ejemplo, Van Dun (2014b) describe la dinámica de las personas que transportan pequeñas cantidades de droga desde las zonas de producción a puntos de frontera, conocidos como mochileros. Mientras tanto, Campos (2016) estudia las narrativas de mujeres encarceladas por delitos de tráfico internacional y microtráfico de drogas en Lima. De igual forma, San y Sikkens (2017) exploran el caso de mujeres holandesas encarceladas en Perú por tráfico de cocaína. El común denominador es que estos actores que, en su mayoría son mujeres, son vulnerables a ser encarceladas porque son mano de obra reemplazable para la industria internacional de la cocaína y carecen de protección armada o monetaria por parte de las personas que las convocan. Muchas de ellas se involucran por necesidades económicas y por el contexto social en el que residen, caracterizado por los vínculos familiares (esposos, hermanos e hijos) o amicales relacionados al tráfico de drogas. Por otra parte, Pastor (2016, 2017) estudia el involucramiento de siete jóvenes universitarios en el microtráfico de drogas. A través de sus narrativas, evidencia que las redes de amistad en las que participan los jóvenes y los ambientes físicos en donde realizan las ventas –que son privados y protegidos del control policial o paternal– facilitan una deriva hacia el intercambio de drogas. Aun así, cuando incrementa la frecuencia en las ventas, ello no se traduce en una identidad como ‘microtraficante’ ni en el desarrollo de una carrera delictiva.

Otras investigaciones sobre el tráfico de drogas cocaínicas en Perú

Debemos reconocer que, pese al esfuerzo de categorización de las investigaciones presentadas en este artículo, no es posible abarcar la totalidad de los diversos temas de investigación que se vienen realizando sobre el tráfico de drogas cocaínicas en el país. En los últimos años, trabajos desde disciplinas como la historia y la geografía, a partir de nuevas miradas, han brindado significativos aportes a la comprensión del fenómeno en el país. En esta sección, presentaremos estas investigaciones junto con otros trabajos cuyo objeto de análisis no se ha incluido en ninguna de las tres categorías previas.

Desde la historia, el libro *Cocaína Andina* de Gootenberg (2008b) ha sido uno de los trabajos más influyentes para comprender los orígenes, desarrollo y consecuencias del mercado global de la cocaína. Enfocado en la región andina, Gootenberg utiliza un amplio y novedoso material de archivo, y divide la historia de la cocaína en tres periodos. La primera etapa se inicia a mediados del siglo XIX con la creación y difusión como droga legal de uso médico, la cual coincide con su establecimiento como una importante mercancía nacional de exportación en el Perú⁶. Durante la segunda etapa, en la primera mitad del siglo XX, y desde la perspectiva de la economía política, el autor muestra cómo la cocaína fue ensombrecida por un conjunto de regulaciones a su comercio que terminaría por prohibirla completamente hacia mediados de siglo. Finalmente, la tercera etapa está enfocada en la cocaína ilegal, específicamente en el nacimiento de los ‘narcos’, el *boom* de la cocaína en la década de 1970, y el inicio de la guerra contra las drogas. Influenciada por el trabajo de Gootenberg, la tesis de Alquizar (2017) estudia las dinámicas de las fábricas de cocaína y la instauración del Estando de la coca en el norte del Perú en la primera mitad del siglo XX. El trabajo muestra que el establecimiento del monopolio de la coca a través del Estando de la coca hacia 1949 daría el golpe final a la economía de la coca y la cocaína en Trujillo.

Por su parte, a través de información levantada en el campo, el trabajo proveniente de las ciencias geográficas de Salisbury y Fagan (2013) muestra la presencia de cultivos de coca en las fronteras amazónicas del país cercanas al río Ucayali y Purús, pese a su inexistencia declarada en los reportes oficiales. En estas partes del país, el autor muestra que, a diferencia de otras zonas, el cultivo de coca depende de los ríos en lugar de carreteras, y de tierras bajas en lugar de la agricultura de laderas. Asimismo, el cultivo en esta zona remota se habría originado como parte del ciclo de migración que genera la erradicación forzada. De acuerdo con la investigación, la erradicación forzada anima a los cocaleros a migrar a zonas más remotas y poco protegidas como el Parque Nacional Serra do Divisor en Brasil o el Parque Nacional Alto Purús en Perú. Con respecto a esto último, García-Yi (2015) también ha señalado que la erradicación ha empujado a los cultivos de coca a áreas más lejanas, como lo es el área protegida del Parque Nacional Bahuaja-Sonene, en las provincias de Tambopata (Madre de Dios) y Sandía (Puno).

En este territorio, donde no se ha llevado a cabo la erradicación, la autora considera importante analizar la influencia de la presencia de cultivos de coca en la aceptación

⁶ Para un análisis más detallado sobre la ciencia nacional peruana y la cocaína, véase Gootenberg (2010).

de la conservación del Parque Nacional que tienen tanto los agricultores cocaleros como los de cultivos convencionales. Con base en encuestas realizadas entre 2006 y 2008, encuentra que los cultivadores de café tienden a tener actitudes menos favorables pues requieren utilizar mayores áreas de cultivo para lograr beneficios económicos en comparación a los cultivadores de hoja de coca. Sin embargo, estos últimos tienden a disminuir su actitud favorable conforme mayor es su percepción que los cultivos de coca han aumentado en la región. Ello porque consideran que a más hojas de coca mayores probabilidades de que se lleve a cabo la erradicación y, por tanto, se restrinja el uso a recursos remotos que proporciona el área natural, lo que a su vez reduce su soporte hacia un área natural protegida (García-Yi, 2015).

DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

La revisión de bibliografía realizada en este artículo permite establecer una serie de reflexiones en torno a la literatura sobre el tráfico ilícito de drogas en el país y sus principales hallazgos, así como el establecimiento de temas que requieren un mayor desarrollo para la obtención de una comprensión del fenómeno. En un balance de investigación, Zevallos (2017) encontró una serie de elementos relacionados a las dinámicas del tráfico ilícito de drogas cocaínicas, entre los que destacan i) el progresivo debilitamiento de las resistencias locales contra la implementación de la política de drogas; ii) la progresiva expansión de la presencia estatal en las zonas cocaleras; iii) la realización por parte del Estado de estrategias informales y flexibles para lograr sus objetivos de política; y iv) los éxitos relativos de las resistencias locales manifestados en la fragmentación de la posición del propio Estado. Si bien en este artículo compartimos los hallazgos de la investigación mencionada, el objetivo de este trabajo consistió en realizar una revisión de literatura con el objetivo de identificar y discutir los hallazgos, metodologías, enfoques, disciplinas y limitaciones de las investigaciones recientes sobre drogas cocaínicas.

En primer lugar, encontramos que la literatura sobre el Estado y las instituciones ha estudiado profundamente el desarrollo institucional de la política de drogas peruana. El hallazgo común entre estos trabajos es el del papel preponderante de Estados Unidos en la formación y radicalización de la política pública de drogas peruana. No obstante, cabe señalar que trabajos no centrados en el desarrollo institucional (Felbab-Brown, 2010; Manrique, 2016) han mostrado que, en ciertos contextos específicos, ha sido posible lograr una autonomía frente a la presión y recursos

estadounidenses para influenciar la política de drogas. Consideramos que una mirada demasiado centrada en la presión extranjera deja de lado la importancia de los actores locales. En este sentido, el trabajo de Ramírez (2013) es una fuente para estudiar la importancia que tienen las élites nacionales y los medios de comunicación sobre el curso a seguir de la política de drogas. La literatura identificada en esta área de estudio se detiene en otro importante ámbito concerniente a la institucionalidad de la política de drogas en donde los trabajos de Zevallos y López (2010), López (2014) y Vizcarra (2017) abren el estudio de la relación de los gobiernos locales con el tráfico ilícito de drogas. Dada la permanencia de zonas con alta densidad de cultivos en regiones con una concentración del tráfico ilícito de drogas, consideramos necesario el desarrollo de este tipo de investigaciones a través de más estudios de casos con distintos enfoques y metodologías, así como también trabajos comparativos.

La segunda área temática identificada en este trabajo, el despliegue del Estado en el campo, muestra que las investigaciones han abarcado temas tan diversos como el origen de los centros de producción de drogas, la recuperación del control territorial en ciertos valles, y la relación entre los burócratas de a pie y los agricultores. Muchos de estos trabajos estudian la implementación de la política de desarrollo alternativo local en el campo, la cual muestra un grado de flexibilidad no presente en los documentos de política (Stöckli, 2017). Asimismo, varios de estos estudios muestran que la política y la “voluntad política” no son suficientes para su éxito, sino que es necesario considerar los actores y escenarios específicos que hacen posible las intervenciones exitosas (Manrique 2017; Casas y Ramírez 2017). El estudio de casos de desarrollo alternativo exitosos (Manrique 2016, 2017), otros oficialmente exitosos, pero aún no consolidados (Casas y Ramírez 2017; Heuser, 2017), y otros cuyo éxito es difícil de sostener (Hernando 2018) permite tener un amplio conocimiento de las intervenciones públicas en esta materia. Estas investigaciones, sin embargo, se encuentran circunscritas a áreas vinculadas desde hace muchos años al tráfico ilícito de drogas. Hoy en día, con la expansión de los cultivos hacia la selva baja y a áreas naturales protegidas se hace necesario el estudio de estas nuevas zonas y la respuesta del Estado. Sin duda, la respuesta del Estado más impactante para los agricultores no es el desarrollo alternativo ni la interdicción, sino la erradicación de cultivos. Esta actividad aún no ha sido estudiada y urge contar con trabajos que investiguen su impacto. El trabajo de Salisbury y Fagan (2011), aunque no centrado en analizar esta política, da algunos indicios para emprender esta tarea. Un último tema que consideramos relevante pero inexplorado es el del desempeño del Estado en el ámbito de la prevención y la rehabilitación de personas con drogodependencias.

La tercera área temática, dedicada a lo que hemos denominado como ‘la orilla opuesta’, se centra en los agricultores cocaleros y los traficantes de drogas en distintos niveles de la cadena. Las investigaciones sobre el movimiento cocalero en el país tienen varios años de actividad y actualmente han disminuido, precisamente por el debilitamiento de los principales gremios cocaleros. Esto no implica, sin embargo, que la defensa política del cultivo de coca por los agricultores y otros actores haya dejado de existir. Por el contrario, creemos que para comprender sus dinámicas actuales es necesario estudiar las nuevas formas de representación de los intereses de los agricultores cocaleros en las regiones con mayor prevalencia del cultivo de coca, como por ejemplo en la zona del VRAEM con su movimiento regional pro-cocalero *Qatun Tarpuy* o la Federación de Productores Agropecuarios del VRAE (FEPVRAE). Por su parte, las investigaciones recientes centradas en los traficantes y microtraficantes abren un nuevo abanico de posibilidades para comprender el tráfico ilícito de drogas, desde el incremento del encarcelamiento de mujeres por delitos por drogas hasta el análisis de intercambios y venta de drogas en espacios universitarios, temáticas hasta ahora poco exploradas. Ahora bien, los principales hallazgos de estas investigaciones muestran que las redes familiares, de amistad o noviazgos son vitales para el inicio de los actores en actividades vinculadas al tráfico de drogas cocaínicas. De manera que las personas no ingresan a ambientes desconocidos, sino dan un paso hacia dinámicas medianamente familiares (Pastor, 2016). Con respecto a estos temas, próximos estudios abordarán el análisis de la estructura del crimen organizado del tráfico de drogas en Perú –desde la producción de hoja de coca hasta el lavado de dinero –con base en el enfoque de “guiones criminales” y la cadena de valor del TID (Zevallos, 2017).

Finalmente, consideramos necesario el estudio sobre las dinámicas del tráfico ilícito de drogas en el país desde otras disciplinas como la geografía y la historia. El trabajo de Salisbury y Fagan (2011) y García-Yi (2015) presentan una serie de hallazgos que contravienen el conocimiento convencional sobre la presencia de los cultivos ilícitos en el país, y da cuenta de sus impactos ambientales tanto en el territorio como en las percepciones de los agricultores, temas que no han sido considerados seriamente como objeto de investigación, pese a su expansión en zonas de mayor riesgo ambiental. Por otro lado, el monumental trabajo de Gootenberg (2008b) ha motivado a emprender el estudio histórico de múltiples aspectos del tráfico ilícito de drogas en varios países de la región, pero encontramos que en el Perú –país tres veces coronado como el principal productor global de cocaína– este llamado no ha sido respondido. Alquizar (2017) y, en menor medida, Paredes y Manrique (2018), suponen excepciones en este sentido.

Referencias bibliográficas

- Alquizar, O. (2017). *La hoja de coca en las fábricas de cocaína y el estanco de la coca en la región norte del Perú 1900 - 1950* (tesis de licenciatura). Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, Perú.
- Busnel, R. (2017). Organizaciones campesinas y defensa de la coca: contribución a una economía política de la acción colectiva. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 4 (7), 83-104.
- Campos, S. (2016). The Santa Monica prison and illegal cocaine: a mutual relationship. *Crime, Law and Social Change*, 65 (3), 251-268.
- Casas, F. y Ramírez, M. (2017). Actores y escenarios como determinantes clave de la política de drogas en Perú. El caso de la implementación del control de hoja de coca en el valle del Monzón (2010-2015). *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 4 (7), 33-57.
- Castillo, M. y Durand, A. (2008). Movimiento cocalero, política y representación: los casos boliviano y peruano. En F. García (Ed.), *Identidades, etnicidad y racismo en América Latina* (pp. 47-72). Quito: FLACSO.
- Cotler, J. (1999). *Drogas y política en el Perú: la conexión norteamericana*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Durand Guevara, A. (2005). El movimiento cocalero y su (in)existencia en el Perú. Itinerario de desencuentros en el río Apurímac. *Bulletin de l'Institut Francais d'études Andines*, 34 (1), 103-126.
- Durand Guevara, A. (2008). *Senderos que (no) se bifurcan: movilización y representación en los productores cocaleros del Perú* (tesis de maestría). FLACSO, México.
- Durand Ochoa, U. (2011). Coca, contention and identity: Peru and Bolivia compared. In J. Crabtree (Ed.), *Fractured Politics: Peruvian Democracy Past and Present* (pp. 105–128). London: Institute for the Study of the Americas.
- Durand Ochoa, U. (2012). *Coca, contention and identity: the political empowerment of the Cocaleros of Bolivia and Peru* (tesis de doctorado). The London School of Economics and Political Science, Reino Unido.
- Durand Ochoa, U. (2014). *The Political Empowerment of the Cocaleros of Bolivia and Peru*. New York: Palgrave Mcmillan.
- Felbab-Brown, V. (2010). *Shooting Up: Counterinsurgency and the War on Drugs*. Washington, D.C: Brookings Institution Press.

- García-Yi, J. (2015). Drugs and Protected Areas: Coca Cultivation and Social Acceptance of Bahuaja-Sonene National Park in Peru. *Sustainability*, 7, 7806-7832.
- Gootenberg, P. (2005). Scholars on Drugs: Some Qualitative Trends. *Qualitative Sociology*, 28(4), 479-491.
- Gootenberg, P. (2008a). More and more scholars on drugs. *Qualitative Sociology*, 31(4), 425-436.
- Gootenberg, P. (2008b). *Andean cocaine: the making of a global drug*. Chapel Hill: The University of North Carolina Press.
- Gootenberg, P. (2010). *La invención de la cocaína: la historia olvidada de Alfredo Bignon y la Ciencia Nacional Peruana (1884 - 1890)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Gootenberg, P., and Dávalos, L. (2018). *The Origins of Cocaine: Colonization and Failed Development in the Amazon Andes*. New York: Routledge.
- Hernando, D. (2018). *Transitando de la coca a la palma: el desarrollo alternativo y el modelo de asociatividad en el valle de Shambillo* (tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Heuser, C. (2017). Después del auge. Campos de poder en el valle del Monzón. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 4(7), 105-132.
- Hutchinson, K. (2009). *The "War on Coca" in Peru: An Examination of the 1980s and 1990s U.S. "Supply Side" Policies* (tesis de licenciatura). Western Oregon University, Oregon, USA.
- Kay, B. (1999). Violent Opportunities: The Rise and Fall of "King Coca" and Shining Path. *Journal of Interamerican Studies & World Affairs*, 41 (3), 97-127.
- Kernaghan, R. (2009). *Coca's gone of might and right in the Huallaga Post-Boom*. Stanford: Stanford University Press.
- Koven, B.S. & McClintock, C. (2014). Cooperation and Drug Policies: Trends in Peru in the Twenty-First Century. En: Zepeda, R. & Rosen, J. (Eds). *Cooperation and Drug Policies in the Americas: Trends in the Twenty-First Century*. Lanham: Lexington Books, pp. 53-80
- Laurente, D. (2010). *Los movimientos cocaleros y las políticas públicas en la lucha antidrogas del Perú, el caso del Valle del Río Aguaytía: 2001 - 2004* (tesis de licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- López, N. (2014). Los discursos políticos de las autoridades municipales sobre la hoja de coca en los distritos de Kimbiri y Pichari 2006-2010. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 1 (1), 157-178.

- López, N., y Tuesta, D. (2015). Economías ilícitas y orden social: la frontera de Perú, Brasil y Colombia. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 111, 79-104.
- Manrique, H. (2015a). Las bases históricas del «milagro de San Martín»: control territorial y estrategias estatales contra el narcotráfico y subversión (1980-1995). *Politai*.
- Manrique, H. (2015b). Política de Drogas y Narcotráfico en el Perú: del triunfalismo peruano al laberinto de la cocaína. *Revista Cultura y Drogas*, 20(22), 64–85.
- Manrique, H. (2016). *El fin de la guerra de la cocaína: construcción del Estado y desarrollo alternativo en la región San Martín (1978-2015)* (tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Manrique, H. (2017). El largo camino hacia la economía lícita: Estado y estrategias de desarrollo alternativo en el «milagro de San Martín». *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 4 (7), 161-189.
- Morales, E. (1989). *Cocaine: White Gold Rush in Peru*. Arizona: University of Arizona Press.
- Nacimiento, M. (2015). *Interpreting drug-policy inertia and resistance to change: the case of the Alternative Development policies* (tesis de maestría). Institut Barcelona D'Estudis Internacionals, España.
- Nacimiento, M. (2016). Inercia y resistencia al cambio en las políticas de drogas: El caso. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 3(5), 39-58.
- O'Donnell, G. (1993). Acerca del Estado, la democratización y algunos problemas conceptuales. Una perspectiva latinoamericana con referencias a países poscomunistas. *Desarrollo Económico*, 33.
- Oviedo, J. (2017). *La implementación de la inteligencia policial para la interdicción del transporte terrestre de derivados cocaínicos en el VRAEM hacia Lima en el 2014* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Paredes, M. and Manrique, H. (2018). Ideas of Modernization and Territorial Transformation in the Rise of Coca: The Case of the Upper Huallaga Valley, Peru. In P. Gootenberg y L. Dávalos (Eds.), *The Origins of Cocaine: Colonization and Failed Development in the Amazon Andes* (p. 3). New York: Routledge.
- Pastor, A. (2016). El riesgo de ser un dealer: el involucramiento de jóvenes universitarios en el microcomercio de marihuana en Lima Metropolitana. *Debates en Sociología*, 43, 63-92.
- Pastor, A. (2017). *La carrera delictiva de dealers universitarios: deriva, riesgos y ambigüedades en los jóvenes micro-traficantes de Lima Metropolitana* (tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

- Ponce, A. (2016). From Freedom to Repression and Violence: The Evolution of Drug Policy in Peru. In B.C. Labate, C. Cavnar, & T. Rodrigues (Eds.), *Drug Policies and the Politics of Drugs in the Americas* (pp. 123-148).
- Ramírez, M. (2013). *La alineación a la política de “coca cero” durante el gobierno de Alejandro Toledo (2001-2003)* (tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Rojas, F. (2015). *Una lectura a las capacidades estatales desde limitaciones burocráticas para el control de la corrupción en las acciones de interdicción de drogas en el VRAEM* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Rojas, F. (2016). Limitaciones para el control de la corrupción en las acciones de interdicción de drogas en el VRAEM. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 3(5), 59–83.
- Salisbury, D. and Fagan, C. (2013). Coca and conservation: cultivation, eradication, and trafficking in the Amazon borderlands. *GeoJournal*, 78 (1), 41-60.
- San, M., and Sikkens, E. (2017). Families, Lovers, and Friends: Women, Social Networks, and Transnational Cocaine Smuggling from Curacao and Peru. *The Howard Journal of Crime and Justice*, 56 (3), 343-357.
- Santillán, W. (2016). *Los planes de interdicción como mecanismo para el control de lucha contra las drogas ilegales* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Stöckli, G. (2017). Estrategias de negociación e intervención entre agentes gubernamentales y actores locales en el marco del desarrollo alternativo. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 4 (7), 59-82.
- Torres, J. (2012). *La herramienta que hace falta: un análisis de la negativa estadounidense al auspicio de la interdicción marítima en el Perú para el control del tráfico ilícito de drogas* (tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú
- Torres, J. (2013). *Buscando autonomía. Análisis de la continuidad de la política exterior peruana en tráfico ilícito de drogas* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Ugarte, D. (2014). *Después de la coca: la persistencia del cambio institucional en Tocache* (tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.

- Van Dun, M. (2009). *Cocaleros. Violence, Drugs and Social Mobilization in the Post-Conflict Upper Huallaga Valley, Peru* (tesis de doctorado). Utrecht University, Holanda.
- Van Dun, M. (2012). The drugs industry and peasant self-defence in a Peruvian cocaine enclave. *International Journal of Drug Policy*, 23 (6), 442-448. <https://doi.org/10.1016/j.drugpo.2012.01.007>
- Van Dun, M. (2014a). Exploring Narco-Sovereignty/Violence: Analyzing Illegal Networks, Crime, Violence, and Legitimation in a Peruvian Cocaine Enclave (2003-2007). *Journal of Contemporary Ethnography*, 43 (4), 395-418.
- Van Dun, M. (2014b). “It’s never a sure deal”: Drug trafficking, violence, and coping strategies in a Peruvian cocaine enclave (2003-2007). *Journal of Drug Issues*, 44(2), 180-196.
- Van Dun, M. (2016). Cocaine Flows and the State in Peru’s Amazonian Borderlands. *Journal of Latin American Studies*, 48 (3), 509–535.
- Van Dun, M. (2017). Narco-Territoriality and Shadow Powers in a Peruvian Cocaine Frontier. *Terrorism and Political Violence*, 1-23.
- Vizcarra, S. (2014). *El impacto de los problemas de implementación del régimen de control de Insumos Químicos en la cadena del tráfico ilícito de drogas entre los años 2007 y 2011 en las principales cuencas cocaleras del Perú* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Vizcarra, S. (2017). Instrumentalización de la imagen de la hoja de coca en las tensiones entre el Gobierno Local y el Gobierno Nacional en la ciudad de Pichari. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 4 (7), 133-160.
- Wildey, A. (2016). *De la Coca al Cacao: Un Análisis Etnográfico sobre las Nuevas Tendencias en la Amazonía Peruana el Caso de la Alianza Cacao Perú en el Caserío Miguel Grau, Neshuya - Ucayali* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Zevallos, N. (2012). *El impacto de las Estrategias de Control de Cultivos en la Dinámica de la Defensa Política de la Hoja de Coca en el Perú* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, Perú.
- Zevallos, N. (2014). Hoja de coca y la Estrategia Nacional de Lucha contra las Drogas 2007-2011: el problema público en el control de cultivos. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 1 (1), 97-113.

- Zevallos, N. (2016). Capacidades estatales y resistencias a la erradicación de cultivos: una mirada al Monzón. *RITA – Revue Interdisciplinaire de Travaux Sur Les Amériques*, 9. Retrieved from <http://www.revue-rita.com/notesderecherche9/capacidades-estatales-y-resistencias-a-la-erradicacion-de-cultivos-una-mirada-al-monzon.html#ftnref1>
- Zevallos, N. (2017). Dinámicas locales en torno al cultivo de hoja de coca: elementos para el estudio desde el mercado ilegal de la cocaína. *Revista de Ciencia Política y Gobierno*, 4 (7), 9-29.
- Zevallos, N. y López, N. (2010). Tensiones en la gestión de los gobiernos locales en zonas cocaleras. *Revista Politai*, 1 (1), 74-84.
- Zevallos, N. y Mujica, J. (2013). Consideraciones sobre las tensiones en la intermediación política del movimiento cocalero en el Perú. *Debates en Sociología*, (38), 5-28.